

Morosidad y males económicos

La economía doméstica se resiente más que ninguna otra por la crisis, tal como demuestra el que la morosidad hipotecaria se haya triplicado en un año. Los últimos datos de la Asociación Hipotecaria española señalan que se ha pasado del 0,991% en marzo de 2008 al 2,826% un año después. Suman y siguen los problemas de quienes no pueden pagar los créditos, a pesar de que el Euribor se encuentra en los niveles más bajos de la historia.

▶ Las hipotecas se abaratan pero cada vez son menos quienes pueden pagarlas sin problemas a causa de una crisis que ha llevado a España a tener el mayor número de parados de la historia. Y eso que según Zapatero jugábamos en la Champions League de la economía. Pues menos mal, porque la falta de financiación, el cierre de empresas, los EREs laborales y las colas del Inem se han convertido en lo más cotidiano de la vida de muchos españoles.

Hoy queda clara una cosa; si el Banco Central Europeo no hubiera inyectado más de 442.000 millones de euro, a un tipo del 1% a 1.121 entidades financieras las cosas se hubieran puesto peor, mucho peor. Y ni siquiera esa enorme inyección de liquidez en los distintos sistemas bancarios europeos ha servido para que los bancos aflojen sus bolsillos, lo que ha llevado a muchas empresas a la bancarrota, mientras el sistema sanea sus carteras y sus problemas. Para lo que sí ha servido la posición del BCE ha sido para que el Euribor tire a la baja. De hecho, en junio de 2008 este índice hipotecario, tan importante para el bolsillo de tantas personas, se encontraba en el 5,361%, lo que trajo los primeros problemas a quienes estaban atrapados por una hipoteca que suponían iba a salirles más barata y a la que tenían que sumarle además el diferencial que te cobra el banco o la caja de ahorros. El problema de la morosidad no tardó en hacerse presente en las cuentas de resultados de nuestras entidades financieras, ya que había que afrontar los tipos de interés más altos desde la llegada del euro.

Sin embargo, el hecho de que en agosto de este año el Euribor se haya situado en el entorno del 1,30% va a aliviar la situación de muchas familias, aunque no la de quienes han visto cómo el deterioro económico los ha expulsado del mundo laboral. Si tenemos en cuenta una hipoteca media de 150.000 euros a 30 años, la cuota diferencial entre agosto 2008 y agosto 2009 puede ser de más de 300 euros menos a pagar cada mes.



Lo que no quiere el Banco de España es que se utilicen fondos para recapitalizar entidades sin viabilidad

Para muchos llega tarde la bajada de los tipos de interés. La AHE considera que a final de año la morosidad estará por encima del 4%, frente al 2,361% con el que cerró 2008; es decir, que seguirá aumentando porque aumentará el deterioro de las economías familiares, afectadas esencialmente por el paro que no deja de crecer. Aún así ya se detecta que se ralentiza el incremento de los índices de morosidad tras dos años subiendo de forma imparable. Y eso que para los expertos, los españoles lo último que dejan de pagar es la vivienda, lo que da idea de lo mal que se está pasando en el ámbito familiar. No obstante, la AHE confía en que la morosidad caiga gracias a la bajada del Euribor, lo que es posible con un tipo de interés oficial situado en el 1%.

El caso es que hace bien poco se nos vendía que se había superado a Italia en renta per cápita y ahora vemos que el pasado año nuestro PIB por habitante ha caído tres puntos, situándose en el 104% de la media de la nueva Unión Europea a veintisiete, con lo que en realidad somos el país número 12 en ese listado de la riqueza productiva individual y el noveno entre los países que tenemos al Euro como moneda. Hemos roto la tendencia al alza de los tres años anteriores y se ha perdido lo que habíamos ganado y que tanto enorgu-

llecía a Zapatero en la venta de su liderazgo. ¿Quién está por detrás? Italia, Grecia, Chipre, Eslovenia, Malta y Portugal. ¿Y por delante? Luxemburgo, Irlanda, Holanda, Austria, Suecia, Dinamarca, Reino Unido, Finlandia, Alemania, Bélgica y Francia, si bien es verdad que sólo Holanda, Reino Unido y Alemania lograron el pasado año aumentar ligeramente su PIB por habitante, mientras que la crisis empobrecía a los demás, entre ellos a España.

LOS BANCOS Y CAJAS EN LA CRISIS

Y si el país se empobrece, bancos y cajas también. Lo notan y mucho sus cuentas de resultados tras dos años de crisis. Eso no quiere decir que bancos y cajas se hayan replegado en sus fórmulas de búsqueda de beneficios; se crece menos, pero se crece. Nuestras entidades financieras llevan tiempo preparándose para este nuevo escenario en el que la economía vive en retroceso. Hasta ahora el colchón financiero de 43.746 millones de euros les sirve para afrontar el deterioro de las cuentas. En el primer trimestre ya vimos como los resultados de los bancos caían un 21,5% y los de las cajas un 25% respecto a marzo del pasado año, lo que ha sido valorado por el secretario general de la AEB, Pedro Pablo Villasanté, quien destaca que "la capacidad de los bancos españoles para gestionar su actividad en un entorno financiero complejo y en un contexto de profunda recesión, en el que numerosos bancos internacionales se han visto obligados a presentar pérdidas e incluso han tenido que ser rescatados por sus respectivos gobiernos". Y tanto, porque los bancos de la zona euro perderán por la crisis más de 205.000 millones de euros hasta 2.010, según las propias estimaciones realizadas por el BCE. Unas pérdidas causadas por el deterioro de los créditos morosos, lo que obligará al aumento de provisiones.

El hecho es que la banca se enfrenta a un ejercicio difícil, lo que ha obligado a nuestras entidades financieras a fortalecer sus recursos propios computables en un 9,5%, hasta los 125.134 millones de euros, lo que viene a significar que el ratio BIS (que mide la solvencia financiera) haya aumentado en 12 meses hasta el 12,30%, cuando en marzo de 2008 el porcentaje era del 11,95%. Esto hace que Pedro Pablo Villasanté considere que la banca española tiene capacidad para no entrar en pérdidas. "Su negocio -sostiene- genera unos resultados recurrentes que permite hacer un esfuerzo grande en provisiones y generar beneficios, gracias a la buena gestión que realiza".

Sin embargo, el deterioro de las cifras es evidente. Así, la rentabilidad sobre fondos propios se ha reducido en 173 puntos en los tres primeros meses del año, y las dotaciones para provisiones se han tenido que incrementar en un 69% en términos interanuales. Lo que está haciendo el sector es aprovechar el momento para ajustar el negocio, lo que ha llevado en el último año al cierre de oficinas (214) y reducción del



Caixa de Catalunya tendrá que buscar sus futuros socios en otras cajas catalanas

empleo (4.468). No se contempla la liquidación de sociedades por su elevado coste, pero sí un proceso de fusiones, algo que ha comenzado con la de las cajas catalanas Sabadell (12.381 millones de activos, en 2008), Terrassa (11.835) y Manlleu (2.630). Lo que no quiere el Banco de España es que se utilicen fondos para recapitalizar entidades sin viabilidad por no haber sabido gestionar bien los riesgos, tal como ha ocurrido con la Caja Castilla-La Mancha.

De momento el Banco de España, tras dos años de crisis financiera internacional, se ha decidido a habilitar los fondos de rescate por si acaso, a través del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB), para el que habilitan 99.000 millones de euros. Será pues el Banco de España el que decida qué entidades serán las receptoras del dinero, lo que podría llevar a más de un conflicto político por el control de los gobiernos regionales en sus cajas de ahorro, toda vez que la Ley de Cajas ha quedado aparcada para evitar más guerras. El Gobierno pretende reforzar la capitalización de las entidades que decidan fusionarse acudiendo al Fondo, si bien no pretende intervenir en la gestión de las entidades, que deberán devolver el dinero en cinco años. Lo que no gusta es que las comunidades autónomas tengan derecho de veto sobre las fusiones, lo que evitará fusiones interregionales si se consideran lesivas para sus intereses. Tanto el presidente catalán, José Montilla, como el andaluz, José Antonio Griñán, han mostrado a Zapatero su oposición a perder este derecho de veto que se proponía eliminar la ministra Elena Salgado y que contaba con el apoyo del Partido Popular. Es decir, se imposibilita así una fusión entre Caixa Catalunya y Bancaja, ya que los políticos regionales no van a aceptar perder el carácter identitario de sus cajas. Caixa Catalunya tendrá que buscar sus futuros socios en otras cajas catalanas. No es pues una cuestión de racionalidad económica sino de intereses políticos, que podrían hacer fracasar el ya iniciado proceso de reordenación de las cajas de ahorro.

Juan Carlos León Brázquez